

El Acuerdo de Cooperación de Defensa de 2014 entre EEUU y la República de Filipinas se pone en marcha.

David García Cantalapiedra

UNISCI

10 marzo 2016

Filipinas se prepara para permitir el uso de ocho de sus bases militares a las fuerzas armadas de EEUU, incluidas las antiguas instalaciones norteamericanas de la Guerra Fría, en Subic Bay y la base aérea de Clark. Esta noticia es la culminación de un largo proceso que se abre en 2012, aunque ya tenía un largo prólogo desde años antes con el conflicto en *Mischief Reef* en 1994-95 y que ha continuado durante los siguientes 20 años con diferentes crisis entre ambos estados¹, las cuales siempre han tenido una conclusión negativa para Filipinas. El Tribunal Supremo de Filipinas en una sentencia de 13 de enero de 2016 confirmaba la constitucionalidad del Acuerdo de Cooperación en Defensa (Enhanced Defense Cooperation Agreement, EDCA) firmado por EEUU y Filipinas en 2014, por 10 votos a favor y 4 en contra. Esto significa un punto de inflexión en la relación de ambos estados cuyo momento más bajo se produjo tras el cierre de estas instalaciones en 1992. Este acuerdo que tiene un límite de 10 años, aunque no significa una vuelta de bases norteamericanas, sino uso de bases filipinas, establece el encuentro de la estrategia *Pivot to Asia* de la Administración Obama y de la política hacia la República Popular China iniciada años antes por el Presidente Benigno Aquino III.

Las acciones de la RPC en el Mar del Sur de China, el cual Filipinas llama Mar Filipino Occidental, con sus reclamaciones establecidas en la llamada “Nine-Line Dash”, ha provocado varios enfrentamientos entre la RPC y Filipinas, siendo probablemente el más grave la crisis por el *Scarborough shoal* o Bajío de Masinloc² en 2012. En este sentido, Filipinas ha acudido al mecanismo de arbitraje obligatorio establecido en el Convenio sobre Derecho del Mar (Art. 287 y Anejo VII)³. Aunque enmarcado en las reclamaciones territoriales en el Mar del Sur de China, referidas sobre todo a las Islas Paracelso y las Islas Spratley donde chocan las reivindicaciones de la RPC, Filipinas, Brunei, Malasia, Vietnam y Taiwán, los enfrentamientos quizá más importantes, junto con los de Vietnam con la RPC por las Islas Paracelso, son los que se han producido entre la RPC con Filipinas. En este sentido, también los problemas en las Islas Spratley, y en concreto en el *Mischief Reef*, han llevado a el avance de este acuerdo desde el punto de vista filipino (dos de las ocho bases e instalaciones están en la isla de Padawan, enfrente de estos arrecifes y a unos 230 km de las Spratley). Las reducidas capacidades navales y aéreas de Filipinas, sus limitaciones económicas y su enfoque interno en la contrainsurgencia hacían muy improbable una posición más firme hacia las acciones de la RPC. Las 8 bases e instalaciones serán mejoradas y, bajo el acuerdo, también se podrá ampliar los tiempos de rotación en los despliegues de las fuerzas norteamericanas si es necesario. En 2012, durante la reunión bilateral entre EEUU y Filipinas (Philippine-U.S. Bilateral Security Dialogue) mantenida en Washington, el gobierno filipino pidió el aumento de la presencia militar de EEUU en Filipinas. Desde este punto de vista, esta petición coincidía con la visión estratégica

¹ Las más cercanas en el tiempo, junto con la crisis por el Bajío de Masinloc, son las referidas al *Recto Bank* y las islas Kalayaan en 2011, territorios dentro de la Zona Económica Exclusiva de Filipinas, de acuerdo a la Convención sobre el Derecho del Mar de 1982.

² Uno de los mapas más exactos y antiguos de esta zona, la *Carta Hidrográfica y Corográfica de las Islas Filipinas*, escrito por Fray Pedro Murillo Velarde, publicado en 1734, incluía el Bajío de Masinloc como parte de Filipinas. En 1792, otro mapa trazado por la Expedición Malaspina, publicado en 1808, también mostraba el Bajío de Masinloc como parte del territorio filipino. Este mapa, reproducido en el atlas del censo filipino de 1939, mostraba la ruta seguida por la expedición a lo largo del arrecife.

³ http://www.un.org/depts/los/convention_agreements/texts/unclos/annex7.htm

establecida por la Administración Obama en la *2012 Defense Strategic Guidance*⁴.

Esto abría la negociación que tras la visita del Secretario de Defensa Chuck Hagel en agosto de 2013, daría lugar a la firma del acuerdo EDCA en abril de 2014 en la primera visita a Filipinas del Presidente Obama. Sin embargo este acuerdo no sustituye al Tratado de Defensa Mutua de 1951 sino que lo mejora y lo actualiza. Aunque no habrá presencia militar norteamericana permanente (que tampoco deseaba el Pentágono), sus fuerzas rotaran en estas instalaciones siguiendo los modelos de la *US Joint Special Operation Task-Force—Philippines* (JSTOF-P) en Mindanao y en Darwin, Australia, con una presencia operativa avanzada y pre-posicionamiento de recursos. Cualquier nueva construcción u otras actividades requerirán el consentimiento filipino. Por ejemplo, pueden situarse escuadrones de las fuerzas áreas de los Marines o de la *US Navy* por 6 meses en alguna de las bases, rotando a otra durante otros 6. También hay un gran interés de que Subic Bay sea otra de las bases de uso conjunto debido al gran calado de su puerto, permitiendo la admisión de las grandes unidades navales norteamericanas.

En esta línea, también el Presidente Aquino y el Primer Ministro japonés Shinzo Abe abrieron conversaciones en junio de 2015 para negociar un acuerdo para permitir a los buques y aviones japoneses utilizar las bases filipinas para su reaprovisionamiento (SOFA, Status of Forces Agreement) permitiéndoles ampliar su alcance en el Mar del Sur de China, y también la puesta en marcha de negociaciones para maniobras conjuntas (Visiting Forces Agreement). Ya en la cumbre de APEC en noviembre de 2015, ambos mandatarios se encontraron de nuevo y se inició la transferencia de equipo militar de las Fuerzas de Autodefensa japonesas a las fuerzas armadas filipinas. A pesar de la firma en 2014 del EDCA, hubo opiniones sobre la “ambigüedad estratégica” de EEUU, en cuanto a que estos acuerdos no suponían una respuesta automática en caso de conflicto militar entre la RPC y Filipinas. Sin embargo, las últimas acciones de la RPC en la construcción de instalaciones militares y despliegue radares de alta frecuencia, de misiles SAM HQ-9 y cazas de combate en algunas de las islas artificiales, (probablemente para forzar un área de identificación aérea –AIDZ-), han llevado a un endurecimiento de la respuesta norteamericana a través de la defensa de la libertad de navegación y el paso inocente de sus buques⁵ y el sobrevuelo de B-52 sobre estas islas, y finalmente el envío del Grupo de Combate (CSG) del portaviones *USS John Stennis* al Mar del Sur de China.

⁴ http://archive.defense.gov/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf . También EEUU firmo un acuerdo de cooperación en defensa con Singapur en diciembre de 2015, profundizando el Acuerdo Marco Estratégico de 2005 (2005 Strategic Framework Agreement) entre ambos estados.

⁵ <http://www.state.gov/e/oes/ocns/opa/maritimesecurity/>